

El sentido de la investigación.

La búsqueda de la verdad es una tarea que no puede dejar de hacerse. Separa lo valedero de lo erróneo, es necesaria para el hallazgo cierto del adecuado proceder, especialmente en las ciencias de la salud cuyas decisiones y actos afectan directamente la vida del ser humano.

La investigación, herramienta indispensable en esa búsqueda, ha sido una tarea emprendida desde la aparición de las primeras interrogantes en la mente del hombre y ha dejado como testimonio una ingente cantidad de información, proceso acelerado inmensamente en la actualidad a tal punto que, para muchos, cada día se conoce más y se entiende menos. Ante esa realidad aceleradamente cambiante, se hace necesario mantener una actitud de duda constructiva, porque a pesar de los avances de la ciencia, puede haber todavía mucha información insegura o simplemente equívoca en los paradigmas imperantes.

Cada uno de los miembros de nuestra comunidad académica debería ser en parte responsable de la búsqueda de la verdad, esta revista puede ser un testimonio de los esfuerzos realizados por sus académicos y estudiantes para encontrar respuestas a las mejores preguntas, las más relevantes, aquellas que emergen cuando, auténticamente, se llega a las fronteras del conocimiento, el límite entre lo que sabemos y lo que ignoramos en todas las áreas de nuestro ámbito, sobre todo aquellos problemas que están directamente vinculados con el bienestar de las personas, de toda

condición y edad. De lo anterior se desprende la necesidad de estar en conocimiento de los límites de lo conocido y de un legítimo interés por encontrar respuestas a asuntos relevantes y soluciones a problemas de nuestro ámbito profesional.

La investigación nace, precisamente, con el surgimiento de una pregunta que no encuentra respuesta, o cuando la respuesta disponible no es suficiente o no satisface a quien la busca, es esta la parte más trascendente, si la pregunta está bien formulada, desencadena el paso siguiente, la búsqueda de la respuesta mediante el método científico, que permite asegurar la validez y fuerza de los resultados del proceso de investigación.

El nuevo conocimiento, el que se desprende de su comunicación por diversos medios, pero principalmente por la publicación, contribuye a resolver problemas y en el caso de la odontología, al progreso sin fronteras de esta ciencia y arte para la mejor salud de las personas, en lo individual y en lo colectivo. La investigación enriquece la calidad de la práctica, aumenta las posibilidades de tratamientos eficientes y mejora las perspectivas del pronóstico, pero además, para una institución de docencia superior, tiene el valor de robustecer los contenidos de los planes de estudio de pre y postgrado y dar soporte de evidencia a las acciones clínicas que se emprendan y de paso consolidar el proyecto educativo.

Las dificultades de la tarea de investigar dejan en evidencia la necesidad de buscar apoyo creativo en muchos y diferentes entornos, requiere de bien entendido trabajo en equipo, que no es la utilización de otros para fines individuales, sino una mutuamente beneficiosa colaboración entre pares con intereses comunes, tarea colectiva en la cual se refleje el mejor aporte de cada quien. Paralelamente, la investigación tiene el papel de acercar personas en la búsqueda de un objetivo común y de ese modo contribuir a mejorar y multiplicar los puntos de encuentro y la coherencia de la misión institucional. Las páginas de esta revista

son un nuevo y siempre necesario punto para compartir lo que hemos aprendido y enterarnos de lo han logrado saber nuestros pares, identificarnos de ese modo en un común propósito, en una de las funciones más importantes del ser universitario.

DR. FERNANDO ESCOBAR MUÑOZ

Ex-Decano Facultad de Odontología

Profesor Emérito

Universidad de Concepción.